

## LAS PERDIDAS DE EMPLEO AGRICOLA EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS

por  
ALFONSO GARCIA BARBANCHO (\*)

Sin duda un modo conveniente de empezar el tratamiento de las pérdidas de puestos de empleo en la agricultura española es considerando los saldos migratorios de España frente al extranjero (migrantes: criterio país) y el volumen de emigrantes netos (criterio comarca), datos que para los últimos quinquenios se dan en la tabla 1.

Tabla 1

### SALDOS MIGRATORIOS PARA ESPAÑA (Miles de personas)

Quinquenios	Migrantes netos (criterio país)	Emigrantes netos (criterio comarca)
1.951 - 55	- 400,6	921,3
1.956 - 60	- 320,7	1.382,0
1.961 - 65	- 437,1	1.846,0
1.966 - 70	- 55,8	1.569,3
1.971 - 75	198,6	1.177,9

Aclaremos que estos saldos, para cada quinquenio, son la diferencia entre el incremento real de población, dada ésta por los Censos o los Padrones, y el incremento natural o vegetativo obtenido de los nacimientos y defunciones. La primera columna, de la tabla da los migrantes netos para toda España cuando el área considerada para el cálculo de esos incrementos es todo el país. Observando los datos resultantes en dicha columna se ve que, excepto en 1971-75, en todos

(\*) Catedrático de Econometría de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales de Málaga.

los quinquenios España pierde (signo negativo) recursos humanos debido a la emigración exterior. Las mayores pérdidas las registran los tres primeros quinquenios, o sea, de 1950 a 1965, donde tales pérdidas netas se aproximan cada quinquenio al medio millón de personas. Estos quince años asisten al gran movimiento humano de la mano de obra en sentido geográfico, movimiento que no solo se realiza dentro de nuestras fronteras sino que se encamina básicamente a los países europeos próximos donde el crecimiento económico fué de tal envergadura que tuvo ocasión de ofrecer muchos puestos de empleo y demandar, en consecuencia, abundante fuerza de trabajo. Los excedentes de esta fuerza de trabajo existentes en España, sobre todo procedentes del sector agrícola, encontraron esta vía de solución emigrando a otros países. En 1966-70 se reduce considerablemente la emigración al extranjero y en 1971-75 se invierte el sentido de la corriente con el retorno de buena parte de emigrantes. El mercado europeo de mano de obra se había saturado a la par que empiezan a sentirse los efectos de la crisis económica que se inicia en este último quinquenio y aún sigue presente por el vertiginoso crecimiento del precio del petróleo y por otras causas entre las que no debe olvidarse la poderosa irrupción de tecnología muy avanzada que elimina más y más puestos de empleo a la par que ha hecho aumentar velozmente la capacidad de producción de bienes y servicios. Estos breves comentarios de la situación económica presente no pretenden explicar toda la gran complejidad de la crisis económica por la que pasamos, nuestro interés se centra en destacar que la solución o, mejor, una de las soluciones a los excedentes agrícolas, que era la emigración al exterior se ha cortado, al menos en términos netos que es en los que estamos trabajando. Nuestros excedentes humanos, de los que ya hablaremos, encuentra cerrada esta salida, a la par que en esta situación disminuye la contribución de los emigrantes, mediante sus remesas de divisas, a la balanza de pagos.

En la otra columna de la tabla 1 se tienen los emigrantes netos con el criterio comarca. Esto quiere decir que España se ha dividido en comarcas (los municipios existentes, unos nueve mil, son demasiados para este estudio) utilizando la división existente en partidos judiciales en 1960, cuyo número era entonces 487, y en cada comarca se ha calculado su saldo neto por el método dicho anteriormente. La suma de todos los saldos negativos para toda España da una aproximación por defecto de la movilización en el aspecto geográfico. Pues bien, en la tabla 1 se tiene cómo esta movilización geográfica ha ido creciendo hasta 1965 y en el último quinquenio ha disminuido sensiblemente. Puede, pues, concluirse que también en el interior del país las posibilidades de movilidad de la mano de obra se

han ido cerrando para esos excedentes que hoy engrosan la masa de parados.

Como aquí se pretende una visión regional del empleo agrícola, vamos a pasar ya al detalle de las regiones señalando que las que se van a utilizar están construidas por nosotros para nuestros estudios de migraciones con anterioridad a la división regional que ahora está resultando. En la tabla 2 se dan los saldos migratorios por regiones, con el criterio de la región, por quinquenios al igual que en la tabla 1. En esta tabla se puede ver quinquenio a quinquenio el proceso que han seguido las emigraciones en España desde el punto de vista regional, señalando que los datos de la tabla son saldos migratorios netos y que el signo negativo ante un número indica que ha habido pérdida de recursos humanos en la región correspondiente por la cantidad que indica ese número; si el signo es positivo ha habido ganancia de esos recursos.

Tabla 2

**SALDOS MIGRATORIOS POR REGIONES**  
(criterio región)  
Miles de personas

Regiones	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	Total en 25 años
Galicia	- 74,1	- 153,2	- 91,2	- 138,0	10,8	- 445,7
Cantábrica	- 3,7	- 20,4	- 44,3	- 1,5	16,1	- 53,8
Vasconavarra	41,5	90,2	163,4	110,9	62,8	468,8
Castilla	- 46,9	- 57,6	- 70,2	- 33,3	- 35,1	- 243,1
León	- 83,1	- 113,1	- 183,4	- 92,6	- 96,9	- 569,1
Aragón	- 41,9	- 25,7	- 32,1	- 2,5	- 13,7	- 115,9
Cataluña	228,5	241,3	354,5	365,9	229,7	1.419,9
Central	80,7	226,7	269,4	274,9	143,3	995,0
Extremadura	- 54,3	- 120,3	- 228,0	- 150,2	- 116,1	- 668,9
La Mancha	- 143,9	- 115,8	- 280,9	- 134,4	- 109,1	- 784,1
Levante	- 7,1	12,2	82,1	119,2	167,9	374,3
Andalucía or.	- 232,1	- 190,8	- 276,6	- 132,3	- 104,0	- 935,8
Andalucía occ.	- 41,6	- 113,0	- 162,7	- 272,2	- 121,6	- 711,1
Baleares	- 0,2	2,6	30,9	43,0	45,4	121,7
Canarias	- 22,4	16,2	32,0	- 12,6	119,2	132,4
<b>ESPAÑA</b>	<b>- 400,6</b>	<b>- 320,7</b>	<b>- 437,1</b>	<b>- 55,7</b>	<b>198,7</b>	<b>- 1.015,4</b>

Para simplificar la visión del fenómeno en cuestión se ha obtenido la suma para los veinticinco años considerados, suma que es un excelente *indicador* del proceso. Así, puede verse que las regiones que ejercieron mayor atracción sobre los emigrantes fueron Cataluña, Central, Vascongadas y Levante; las regiones mas emigrantes fueron Andalucía oriental, La Mancha, Andalucía occidental y Extremadura, a las que siguen León y Galicia. Todo ésto es ya conocido por estudios migratorios anteriores pero no está demás subrayar la preponderancia del Sur español en lo que se refiere a emigración y la aparición de la región de Levante entre las tradicionales áreas inmigrantes.

No se comentan otros detalles de la tabla 2 por no considerarlo necesario. El lector puede fijar su atención en aquellos puntos por los que esté más interesado. Sin embargo, vamos a prestar atención a un hecho significativo, a saber, que la migración interior se ha reducido en el último quinquenio frente a los dos anteriores. Esto podemos verlo sumando, para cada quinquenio, los saldos positivos (inmigrantes netos interiores) de todas las regiones que los registraron. Los resultados pueden verse en la tabla 3 donde el máximo corresponde al quinquenio 1961-65 a partir del cual la migración interior, medida a través de estos *indicadores*, baja y se reduce sensiblemente en 1971-75.

Tabla 3

## INMIGRANTES NETOS DE LAS REGIONES INMIGRANTES

Quinquenios	Miles de emigrantes
1.951 - 55	350,7
1.956 - 60	589,2
1.961 - 65	932,3
1.966 - 70	913,9
1.971 - 75	795,2

Se deduce, pues, que así como la emigración exterior ha dejado de ser, por ahora, una solución a los excedentes de mano de obra españoles, la emigración a otras regiones también registra una disminución acusada, por lo que esta otra solución de la emigración interior —por saturación, por la crisis económica, por la tecnología avanzada o por otras causas— no es ya una solución fácil para las áreas agrícolas, pobladas y atrasadas.

Tras la exposición anterior del tema emigratorio vamos a pasar a la consideración de la población activa y lo vamos a hacer cambiando de fuente de información. Los datos de las tres tablas anteriores proceden de operaciones hechas con los de los Censos de Población, de los Padrones de habitantes y de las Estadísticas del Movimiento Natural de la Población. Ahora utilizaremos las Encuestas de Población Activa, realizadas también por el Instituto Nacional de Estadística. Estas encuestas dan datos de la población activa (ocupada o en desempleo), por provincias, sectores, trimestres (cada trimestre se hace una encuesta), etc. Si, en dichas encuestas, prestamos atención a la población activa ocupada resulta que podemos identificar con poco error tal población activa *ocupada* con los *puestos de empleo* existentes por áreas y sectores. Esta es la identificación que vamos a efectuar para estudiar primero la evolución histórica reciente —desde que existen encuestas por provincias— del empleo total y luego a continuación el empleo en la agricultura.

En la tabla 4, con la identificación dicha, se da el número de puestos de empleo existentes, año a año, y para todas las regiones desde un punto de vista total, es decir, sin efectuar ninguna desagregación por sectores. La serie comienza en 1972 y termina en 1977, con lo que puede verse lo ocurrido en el tiempo en que la crisis económica empieza a azotar en España. Conviene decir que los datos de la tabla 4 no son los procedentes directamente de las encuestas, sino los que se derivan tras una operación de agregación que, a la par que reduce la información estadística, también reduce los errores de muestreo, ya que dichas encuestas se hacen por muestreo y acusan el error consiguiente que suele ser mayor a medida que el contingente humano separado en la muestra es menor. Con la agregación aumentan los contingentes y el error se hace más pequeño, por lo que podemos depositar más confianza en los datos que aquí se manejan. La agregación se ha hecho por dos vías; de una parte se han agregado cuatro encuestas trimestrales consecutivas para tener datos anuales, los cuales se refieren siempre a fin de año; por otra parte, se han agregado las provincias en regiones procurando que éstas, en lo posible, no sean de menos de cuatro provincias. Estas aclaraciones, como se ha dicho, son necesarias para valorar la precisión de los datos que se van a manejar y que ya pasamos a examinar.

En la citada tabla 4 puede apreciarse que es prácticamente una norma, en los años considerados, el decrecimiento paulatino y sostenido de los puestos de empleo. Este es un hecho muy significativo y de gran importancia para ser expuesto muy en primer lugar. Mientras que la población española está creciendo y mientras que la población activa (que incluye a los parados) también crece, pero a un

ritmo algo superior, por la cada vez mayor afluencia de mujeres a los trabajos remunerados así como por el retorno de emigrantes que estaban en el extranjero, resulta que el número de puestos de empleo se muestra con una tendencia decreciente. No entramos en el análisis de las regiones consideradas en este trabajo porque esta tarea la puede hacer cómodamente el lector.

Tabla 4

**PUESTOS DE EMPLEO TOTALES EXISTENTES EN FIN DE AÑO**  
Miles de puestos

Regiones	1.972	1.973	1.974	1.975	1.976	1.977
Galicia .....	1.251,2	1.233,6	1.197,1	1.143,5	1.212,5	1.184,3
Cantábrica .....	599,6	616,5	618,9	590,0	595,8	588,1
Vasconavarra..	911,5	932,6	947,3	963,7	939,5	924,6
Castilla .....	247,4	259,0	258,0	253,7	253,4	251,0
León .....	621,8	616,7	617,8	611,6	617,1	595,0
Aragón .....	422,9	431,2	442,5	432,4	428,6	423,3
Cataluña .....	2.080,1	2.149,7	2.171,3	2.179,5	2.121,1	2.097,6
Central .....	1.640,1	1.699,4	1.729,6	1.707,1	1.703,1	1.697,9
Extremadura..	356,6	360,5	350,9	341,3	335,4	313,4
La Mancha ....	520,0	535,2	521,1	478,3	475,5	473,6
Levante .....	1.446,4	1.500,5	1.506,2	1.494,1	1.533,7	1.537,6
Andalucía or.	832,0	833,1	812,5	771,3	788,5	767,2
Andalucía occ.	1.020,8	1.009,0	980,5	942,7	929,9	895,9
Baleares .....	203,7	222,5	222,7	210,4	225,1	225,8
Canarias .....	388,3	396,0	387,1	356,7	391,7	411,4
ESPAÑA ....	12.542,4	12.795,5	12.763,5	12.477,3	12.547,9	12.386,7

A continuación pasamos ya a considerar los puestos de empleo agrícolas, los cuales se han obtenido por el procedimiento ya relatado para el caso de los empleos totales. En la tabla 5 se dan los datos correspondientes a los años y áreas que figuran en la tabla anterior. Del examen de los datos de la tabla 5 se deduce una evidente disminución de los puestos de empleo en el sector agrario, disminución que es importante, muy sistemática en todas las regiones y solo caben señalarse algunas excepciones que se presentan aisladas en algunas regiones. El estudio detallado del comportamiento de la tendencia decreciente de los puestos por regiones lo haremos mas adelante aplicando la técnica de la regresión lineal a través del

Tabla 5

**PUESTOS DE EMPLEO AGRICOLAS EXISTENTES EN FIN DE AÑO**  
Miles de puestos

Regiones	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Galicia .....	701,1	679,0	640,6	570,3	577,9	552,7
Cantábrica.....	205,0	208,7	201,4	180,4	174,5	169,6
Vasconavarra....	123,3	118,9	103,1	94,2	90,3	85,6
Castilla.....	86,2	96,0	86,7	83,3	79,7	78,8
León .....	255,4	242,4	242,8	221,8	217,6	214,5
Aragón .....	115,8	109,0	111,2	98,5	104,6	96,6
Cataluña .....	202,7	192,7	184,2	151,2	149,3	134,8
Central .....	117,5	109,9	103,0	93,8	90,8	81,5
Extremadura....	176,0	172,6	166,4	163,5	155,8	135,8
La Mancha.....	194,3	198,8	191,7	170,9	157,6	150,2
Levante .....	295,9	289,5	278,1	266,7	279,8	283,5
Andalucía or. ..	312,3	308,4	297,5	273,4	266,1	243,0
Andalucía occ..	272,8	257,6	238,6	224,5	218,6	209,9
Baleares .....	37,9	38,2	36,3	36,3	38,8	36,6
Canarias .....	95,5	90,1	91,9	72,2	85,9	92,2
ESPAÑA .....	3.191,7	3.111,8	2.973,5	2.701,0	2.687,3	2.565,3

método de los mínimos cuadrados. Antes vamos a ver, por regiones, y para todo el período 1972-76, la participación relativa de los puestos agrícolas, con el fin de conocer mejor las regiones en las que predomina la actividad agraria. Para ello se dan en la tabla 6 los puestos de empleo totales, o sea, para todos los sectores, y los del sector agrícola. Prestando atención a los porcentajes que figuran en la última columna de la tabla, puede verse que las regiones en que predomina la actividad agraria son éstas y precisamente por este orden: Galicia (51,5 por ciento), Extremadura (47,1), León (37,9), La Mancha (35,4) y Andalucía oriental (35,4); aun hay otras regiones que exceden del porcentaje (22,8) medio para España pero que no se dan por razones de brevedad. En cambio, las regiones con menos participación agrícola son Central (5,9 por ciento), Cataluña (7,9), Vasconavarra (11,0), Baleares (17,1) y Levante (18,8).

Si se relacionan estos porcentajes de la tabla 6 con los saldos migratorios de la tabla 2 correspondientes al quinquenio 1971-75 se ve que a mayor emigración (signo negativo) suele corresponder mayor porcentaje de población agraria. Concretamente, utilizando el coeficiente de correlación lineal para cuantificar esa relación se tiene un valor de

$$r = - 0,72$$

Tabla 6

## PUESTOS DE EMPLEO TOTALES Y AGRICOLAS EN 1972-76

Regiones	Miles de puestos		% de agrícolas
	Totales	Agrícolas	
Galicia	1.203,8	620,3	51,5
Cantábrica	601,0	189,9	31,6
Vasconavarra	936,6	102,6	11,0
Castilla	253,8	85,1	33,5
León	613,4	232,4	37,9
Aragón	430,2	106,0	24,6
Cataluña	2.133,4	169,2	7,9
Central	1.696,2	99,4	5,9
Extremadura	343,0	161,7	47,1
La Mancha	500,7	177,3	35,4
Levante	1.503,2	282,3	18,8
Andalucía or.	800,5	283,5	35,4
Andalucía occ.	963,2	237,0	24,6
Baleares	218,5	37,4	17,1
Canarias	388,7	88,0	22,6
ESPAÑA	12.586,2	2.872,1	22,8

valor que es lo suficientemente grande como para aseverar la existencia de la relación aludida. En esta relación, la variable causa o independiente es sin duda la población activa agraria y la variable efecto o dependiente es la emigración, dado que, como es sabido por razones ajenas a la técnica estadística, el sector agrario es el que produce abundantes excesos de mano de obra que son los que provocan la movilidad humana, concretamente la geográfica.

El objeto de haber dado más arriba, tablas 4 y 5, las series históricas recientes de los puestos de empleo existentes por regiones ha sido, no solo para dar una información estadística interesante y poco utilizada, sino para estudiar la tendencia de esas series históricas o temporales con el fin de conocer el comportamiento de los puestos de empleo en el período 1972-76 en que las salidas habituales de los excedentes de mano de obra en algunas regiones se han cerrado casi a cal y canto, sobre todo las de las emigraciones al extranjero. Esta tendencia, que vamos a cuantificar, va a considerar individualmente cada región, tomará como modelo el lineal (tipo  $y^* = a + bt$ ) donde la variable dependiente estará constituida por los puestos de empleo y



la independiente, la variable t, será el tiempo con su origen en 1971 y unidad temporal un año. A cada relación cuantificada se añadirá el coeficiente de determinación,  $R^2$ , como medida de la confianza que debemos depositar en las relaciones de tendencia cuantificadas.

Empezaremos por los *empleos totales* (todos los sectores), o sea, por los datos de la tabla 4. Para cada región, los resultados obtenidos son éstos:

Galicia	:	$y^* = 1.249 - 12,9 t$	;	$R^2 = 0,40$
Cantábrica	:	$y^* = 616 - 4,2 t$	;	$R^2 = 0,36$
Vasconavarra	:	$y^* = 926 + 2,9 t$	;	$R^2 = 0,09$
Castilla	:	$y^* = 251 + 0,6 t$	;	$R^2 = 0,06$
León	:	$y^* = 627 - 4,0 t$	;	$R^2 = 0,60$
Aragón	:	$y^* = 432 - 0,5 t$	;	$R^2 = 0,01$
Cataluña	:	$y^* = 2.132 + 0,3 t$	;	$R^2 = 0,00$
Central	:	$y^* = 1.668 + 7,9 t$	;	$R^2 = 0,25$
Extremadura	:	$y^* = 373 - 8,6 t$	;	$R^2 = 0,87$
La Mancha	:	$y^* = 546 - 13,0 t$	;	$R^2 = 0,76$
Levante	:	$y^* = 1.449 + 15,5 t$	;	$R^2 = 0,77$
Andalucía or.	:	$y^* = 851 - 14,5 t$	;	$R^2 = 0,85$
Andalucía occ.	:	$y^* = 1.053 - 25,7 t$	;	$R^2 = 0,98$
Baleares	:	$y^* = 208 + 3,0 t$	;	$R^2 = 0,38$
Canarias	:	$y^* = 381 + 2,1 t$	;	$R^2 = 0,04$
ESPAÑA	:	$y^* = 12.766 - 51,6 t$	;	$R^2 = 0,35$

Unas líneas más arriba se ha dicho que el modelo utilizado para el estudio de la tendencia es el de ecuación  $y^* = a + b t$ . En beneficio del lector poco versado en estadística diremos que b se llama coeficiente de regresión y su valor da lo que aumenta (si b es positivo) o disminuye (si b es negativo) la variable dependiente cuando la independiente aumenta una unidad. Como aquí la variable independiente es el tiempo t, y la unidad en que viene medido es un año resulta que el valor de b es el aumento o la disminución de los puestos de empleo en un año, o sea, es el aumento o disminución anual, en promedio (calculado este promedio por el método de los mínimos cuadrados), de los puestos de empleo para cada área. Así, con los resultados anteriores, podemos decir que Galicia, en el período 1972-76, ha perdido, por término medio, 12.900 puestos de empleo anuales; Cantábrica perdió 4.200; Vasconavarra ganó (signo positivo) 2.900 puestos; etc.; España, por último, perdió anualmente 51.600 puestos de empleo en todos los sectores económicos. Puede verse que el signo positivo en los coeficientes de regresión (lo que

señala una tendencia creciente en los puestos de empleo) es menos frecuente que el negativo (que señala lo contrario) y que el signo positivo se presenta en las regiones más avanzadas de España, como Cataluña, Central, Vasconavarra, Levante y Baleares; también tienen esta característica Castilla y Canarias que ciertamente no son áreas desarrolladas. Por el contrario, el signo negativo en los coeficientes de regresión se da en las regiones más atrasadas o más empobrecidas por la emigración a consecuencia de una política económica que ha favorecido básicamente la industria de unas cuantas regiones citadas líneas más arriba.

No se debe terminar el comentario anterior sin hacer referencia a los coeficientes de determinación,  $R^2$ . Estos coeficientes, como es bien sabido, no pueden tomar nunca valores negativos ni mayores que la unidad, como se prueba en estadística; o sea, oscilan entre 0 y 1. Cuanto más se aproxima  $R^2$  a 1 es que el modelo adoptado es mejor; cuanto más se aproxima a 0 es que el modelo es malo o hay ausencia, en este caso de relación de dependencia entre las dos variables. Por lo general, y como regla práctica muy simplificada, pueden aceptarse como buenas o bastante buenas las relaciones cuantificadas en que  $R^2$  es mayor que 0,75. En nuestro caso, solo Extremadura, La Mancha, Levante, Andalucía oriental y Andalucía occidental cumplen esta condición, así que aquí el modelo de tendencia *lineal* puede aceptarse con bastantes garantías. En todas estas regiones la tendencia en los puestos de empleo existente es decreciente, excepto en Levante que es creciente. En los restantes casos, incluso para España,  $R^2$  toma valores excesivamente bajos así que el modelo lineal no es bueno o bien las variables son independientes; de todas formas el coeficiente de regresión de cada área da el incremento medio anual de crecimiento (signo +) o decrecimiento (signo -) por tendencia en el período 1972-76. Estos coeficientes de regresión los utilizaremos más adelante.

Ahora pasamos al estudio de los *empleos agrícolas* sirviéndonos de los datos de la tabla 5 y determinando como antes la tendencia lineal mediante el método de los mínimos cuadrados. Los resultados son ahora éstos:

Galicia	: $y^* = 732 - 31,9 t$ ;	$R^2 = 0,92$
Cantábrica	: $y^* = 220 - 8,6 t$ ;	$R^2 = 0,88$
Vasconavarra	: $y^* = 131 - 8,1 t$ ;	$R^2 = 0,95$
Castilla	: $y^* = 94 - 2,6 t$ ;	$R^2 = 0,59$
León	: $y^* = 262 - 8,6 t$ ;	$R^2 = 0,93$
Aragón	: $y^* = 118 - 3,5 t$ ;	$R^2 = 0,76$
Cataluña	: $y^* = 219 - 14,4 t$ ;	$R^2 = 0,95$

Central	: y * =	124 - 7,0 t ;	R <sup>2</sup> = 0,99
Extremadura	: y * =	187 - 7,3 t ;	R <sup>2</sup> = 0,88
La Mancha	: y * =	214 - 10,4 t ;	R <sup>2</sup> = 0,89
Levante	: y * =	293 - 2,9 t ;	R <sup>2</sup> = 0,30
Andalucía or.	: y * =	333 - 14,2 t ;	R <sup>2</sup> = 0,96
Andalucía occ.	: y * =	282 - 12,7 t ;	R <sup>2</sup> = 0,97
Baleares	: y * =	38 - 0,1 t ;	R <sup>2</sup> = 0,05
Canarias	: y * =	93 - 1,4 t ;	R <sup>2</sup> = 0,10
ESPAÑA	: y * =	3.340 -133,6 t ;	R <sup>2</sup> = 0,95

En estas relaciones puede verse, de una parte, una característica común y es que los coeficientes de regresión son siempre negativos, así que la conclusión de que en todas las áreas hay pérdida de puestos de empleo en la agricultura es una conclusión cierta; de otra parte, resulta que, salvo en Castilla, Levante, Baleares y Canarias, en todas las áreas restantes R<sup>2</sup> es superior a 0,75, luego la tendencia lineal es aceptable para describir lo ocurrido en 1972-78 y puede utilizarse para formular predicciones a corto e incluso a medio plazo.

Como puede apreciarse, hay diferencias bastante sensibles entre los resultados obtenidos ahora y los que se referían al empleo total, lo que indica que el comportamiento del sector agrícola es diferente del de los otros sectores, desde el punto de vista de los puestos de empleo, naturalmente.

Se ha dicho que los coeficientes de regresión dan el incremento anual por tendencia en cada área. Pero este incremento puede ser grande o pequeño, en valor absoluto, y ello depende, entre otras cosas, de la importancia o volumen de la variable dependiente (y\*). Puede pasarse de los datos absolutos de estos coeficientes a los relativos calculando simplemente los porcentajes que representan esos incrementos con respecto a la media aritmética de los puestos de empleo en todo el período. Estas medias aritméticas, o empleo medio, ya están calculadas en la tabla 6, tanto para los puestos totales como para los agrícolas. Los porcentajes de los coeficientes de regresión con respecto a sus correspondientes ordenadas medias pueden verse en la tabla 7.

Tabla 7

**PORCENTAJES DE VARIACION ANUAL POR TENDENCIA**  
Media 1972-76

Regiones	En empleos	
	totales	agrícolas
Galicia .....	- 1,1	- 5,1
Cantábrica .....	- 0,7	- 4,5
Vasconavarra .....	0,3	- 7,9
Castilla .....	0,2	- 3,0
León .....	- 0,6	- 3,7
Aragón .....	- 0,1	- 3,3
Cataluña .....	0,0	- 8,5
Central .....	0,5	- 7,1
Extremadura .....	- 2,5	- 4,5
La Mancha .....	- 2,6	- 5,9
Levante .....	1,0	- 1,0
Andalucía oriental .....	- 1,8	- 5,0
Andalucía occidental.....	- 2,7	- 5,4
Baleares .....	1,4	- 0,3
Canarias .....	0,5	- 1,6
<b>ESPAÑA .....</b>	<b>- 0,4</b>	<b>- 4,7</b>

Si prestamos atención en primer lugar a los porcentajes de variación en los *puestos agrícolas*, se tiene que las mayores pérdidas relativas se dan Cataluña (-8,5), Vasconavarra (-7,9) y Central (-7,1), o sea, las tres áreas donde se ha concentrado la industria y los servicios más sofisticados. Este proceso evidente y sensible de desagrarización de estas áreas está conduciendo a un aumento de las dependencias entre áreas, de modo que unas regiones, relativamente, son cada vez más agrarias y otras cada vez más industriales y de servicios modernos, lo que obliga a un trasiego incesante de bienes, mercancías, servicios y personas de unas áreas a otras. Este trasiego hace crecer el transporte hasta límites irracionales, hace consumir energía, de la que somos deficitarios, pero, como contrapartida, influye en el crecimiento del P.N.B., que es el objetivo básico de casi todos los economistas. En este juego de interdependencias regionales aparecen unas relaciones de dominación por las que, como es sabido, las áreas agrícolas llevan siempre la peor parte.

Esas tres regiones con tan altos porcentajes de pérdidas en los puestos agrícolas tiene, sin embargo, porcentajes no negativos en el total de puestos, lo que prueba que en los sectores no agrícolas se está produciendo un crecimiento destacado.

En los *puestos de empleo totales*, los mayores porcentajes de pérdidas corresponden a Andalucía occidental (-2,7), La Mancha (-2,6), Extremadura (-2,5) y Andalucía oriental (-1,8). Como en estas regiones también hubo pérdidas en agricultura, pérdidas que se elevan, respectivamente, a los porcentajes -5,4, -5,9, -4,5 y -5,0, resulta que en ellas no solo hubo pérdidas de puestos de empleo en la agricultura, sino también en los otros sectores, de aquí que los excedentes de mano de obra agrícola en ellas no puedan encontrar acomodo en los otros sectores dentro de su región y solo les queda el recurso del paro dado que, como se vió al principio, la emigración al extranjero y a otras regiones se ha convertido en una operación prácticamente inabordable.

En lo que se refiere a toda España, los empleos totales muestran una pérdida anual de 0,4 por ciento y los agrícolas otra pérdida anual de 4,7 por ciento. Si se tiene en cuenta que la población española está creciendo actualmente a algo más del uno por ciento anual, que la población activa —por la incorporación cada vez mas intensa de mujeres a los trabajos remunerados y por el retorno de emigrantes del extranjero— está creciendo en torno al 1,5 por ciento anual, se comprenderá fácilmente la grave situación de paro que existe en la actualidad, paro que procede o viene generado en parte sustantiva por la gran pérdida de puestos en la agricultura.

Podemos entrar en el detalle regional, en relación con lo que se acaba de decir, para ver cuáles son las regiones más azotadas por el paro. Esto lo podemos estudiar basándonos en los datos de la tabla 5, que da los puestos de empleo agrícolas a fines de cada año. La diferencia, para cada área, de los datos consecutivos nos dará la creación (signo +) o la supresión (signo -) de puestos de empleo en un año concreto.

Esto es lo que se hace precisamente en la tabla 8, la cual contiene esas diferencias con sus signos respectivos. Si el signo es negativo, que es lo que ocurre mas frecuentemente, es que ha habido *pérdidas* de puestos de empleo en la agricultura, en la región y año a que corresponda y por la cantidad que indique el número consiguiente. En esta tabla 8 se ha obtenido el total para los cinco años considerados. La columna que contiene ese total para cada área es siempre de números negativos lo que es otro modo de ver el fenómeno sistemático de las pérdidas de puestos agrícolas en todas las

Tabla 8

**CREACION NETA DE PUESTOS AGRICOLAS POR AÑOS**  
Miles de puestos

Regiones	En 1973	En 1974	En 1975	En 1976	En 1977	En los 5 años
Galicia	- 22,1	- 38,4	- 70,3	7,6	- 25,2	-148,4
Cantábrica	3,7	- 7,3	- 21,0	- 5,9	- 4,9	- 35,4
Vasconavarra	- 4,4	- 15,8	- 8,9	- 3,9	- 4,7	- 37,7
Castilla	9,8	- 9,3	- 3,4	- 3,6	- 0,9	- 7,4
León	- 13,0	0,4	- 21,0	- 4,2	- 3,1	- 40,9
Aragón	- 6,8	2,2	- 12,7	6,1	- 8,0	- 19,2
Cataluña	- 10,0	- 8,5	- 33,0	- 1,9	- 14,5	- 67,9
Central	- 7,6	- 6,9	- 9,2	- 3,0	- 9,3	- 36,0
Extremadura	- 3,4	- 6,2	- 2,9	- 7,7	- 20,0	- 40,2
La Mancha	4,5	- 7,1	- 20,8	- 13,3	- 7,4	- 44,1
Levante	- 6,4	- 11,4	- 11,4	13,1	3,7	- 12,4
Andalucía or.	- 3,9	- 10,9	- 24,1	- 7,3	- 23,1	- 69,3
Andalucía occ.	- 15,2	- 19,0	- 14,1	- 5,9	- 8,7	- 62,9
Baleares	0,3	- 1,9	0,0	2,5	- 2,2	- 1,3
Canarias	- 5,4	1,8	- 19,7	13,7	6,3	- 3,3
<b>ESPAÑA</b>	<b>- 79,9</b>	<b>-138,3</b>	<b>-272,5</b>	<b>- 13,7</b>	<b>-122,0</b>	<b>-626,4</b>

áreas sin excepción, cosa que ya habíamos visto por otros dos procedimientos, a saber, por los coeficientes de regresión para tales puestos, y todos eran negativos, y por los porcentajes (tabla 7) de dichos coeficientes con respecto a los puestos totales existentes; estos porcentajes, evidentemente, también son negativos.

Prestando nuestra atención al total nacional, se ve que la agricultura ha perdido en cinco años más de medio millón de puestos de empleo, 626.400 exactamente; de donde se puede hacer la inferencia de que en la década que estamos ya a punto de terminar la agricultura española perderá en torno a 1.250.000 puestos, lo que no es una cifra tranquilizadora cuando los otros sectores económicos no reaccionan de modo que absorban satisfactoriamente estos excedentes, así como los incrementos de población activa por el crecimiento demográfico y los emigrantes retornados del extranjero.

Si ahora pasamos al análisis de las regiones y seguimos operando con la columna de totales, se ve que el primer puesto en pérdidas lo da Galicia, pero aquí habría que discutir la fiabilidad de las estadísticas en el sentido de que la mujer gallega que trabaja en el campo,

total o parcialmente, da la profesión de campesina; en cambio, en Andalucía, por ejemplo, existe la costumbre de definirse la mujer como ocupada en las tareas del hogar aunque colabore en las tareas agrícolas. Una investigación del trabajo de la mujer, incluyendo el trabajo doméstico no remunerado, aclararía mucho este extremo y puede que deshiciera posibles falsas ideas sobre el particular. Tras Galicia hay que reseñar a Andalucía oriental, muy destacada a pesar de ser la región del Sur más anticipada en la emigración a otras regiones; después está Cataluña con fuertes pérdidas aunque su población agraria es reducida, pero la atracción de la industria y los servicios es inversamente proporcional a la distancia en que reside la población y esto queda bien reflejado en esta región; siguen a continuación Andalucía occidental, La Mancha, León y Extremadura. O sea, salvo algunas excepciones, las grandes pérdidas en valores absolutos, así como las grandes pérdidas en porcentajes (tabla 7), prescindiendo en este caso de las regiones más industrializadas, se dan en el sur español de donde han salido copiosas caravanas de emigrantes a otras áreas. Por ejemplo, Andalucía tiene en otras regiones españolas —básicamente Cataluña y Madrid— unos dos millones de emigrantes que hoy es la tercera parte de la población residente en dicha región. Estos dos millones de emigrantes no proceden todos, ciertamente, de la agricultura, pero sí en su mayor parte.

Las Encuestas de Población Activa permiten construir tablas semejantes a la 8 para la industria, la construcción y los servicios, así como para los puestos totales. Por razones de brevedad no entramos en estos detalles. Diremos únicamente que en los cinco años en cuestión solo se crearon 57.300 puestos industriales en España, cifra insignificante frente a las pérdidas dadas más arriba en agricultura; pero el problema se agudiza en Andalucía donde, a pesar de que en toda la región se perdieron nada menos que 132.200 puestos agrícolas, en el sector industrial también se registraron en los cinco años pérdidas por valor de 37.800 puestos. O sea, que como contrapartida a la desagrarización andaluza (medida en términos humanos y no en pesetas) no se produce en la región el proceso de industrialización, sino todo lo contrario: *también Andalucía se está desindustrializando*. Lo mismo puede decirse de Extremadura y de La Mancha. Pero el fenómeno más grave lo acusa Andalucía occidental, la más retrasada en la emigración, lo que explica la situación grave de paro por la que discurre actualmente. En efecto, en los puestos totales, Andalucía muestra una pérdida de 189.700 puestos de trabajo y las posibilidades de emigración —las viejas soluciones— no tienen cabida hoy. En estos puestos totales, Extremadura pierde 43.200 puestos y La Mancha 46.400. O sea, en España se ha hecho realidad esa contraposición de

Norte y Sur que muchos economistas han utilizado, y aun algunos siguen utilizando, para explicar las desigualdades económicas entre regiones.

Si se parte de la población activa total en diciembre de 1970 y se estiman los nuevos puestos de empleo que requiere la nueva población (a una tasa del 1,4 por ciento anual) para la década 1970-80 y los puestos creados o perdidos (signos + o -) según tendencia, extendidos también a la década 1970-80, se puede tener por regiones una estimación del paro que habrá en 1980. Este paro estimado, aun cuando contenga errores, como todas las estimaciones, lo podemos relacionar con los excedentes agrícolas por regiones, obtenidos de multiplicar por dos los dados en la tabla 8, con el fin de conocer cómo participa la agricultura en el paro que se espera en un futuro muy inmediato. Los datos finales de estas operaciones están en la tabla 9. Puede verse en esta tabla, donde se han incorporado los porcentajes de los excedentes agrícolas acumulados en 1980 con respecto al paro en esta fecha.

Tabla 9

## CONTRIBUCION DE LA AGRICULTURA AL PARO

Regiones	Excedentes agrícolas	Paro estimado	% de agrícolas
Galicia.....	296.800	320.000	92,8
Cantábrica.....	70.800	115.000	61,6
Vasconavarra.....	75.400	110.000	68,6
Castilla .....	14.800	25.000	59,2
León.....	81.800	145.000	56,4
Aragón .....	38.400	65.000	59,1
Cataluña.....	135.800	265.000	51,3
Central .....	72.000	125.000	57,6
Extremadura .....	80.400	150.000	53,6
La Mancha .....	88.200	175.000	50,4
Levante .....	24.800	25.000	99,2
Andalucía or.....	138.600	260.000	53,3
Andalucía occ.....	125.800	410.000	30,7
Baleares .....	2.600	- 15.000	--
Canarias .....	6.600	10.000	66,0
ESPAÑA .....	1.252.800	2.185.000	57,3



Entre los porcentajes citados, el máximo lo da Levante, que es una región que ha venido destacando por su proceso evolutivo muy equilibrado y donde, lógicamente, solo es de esperar que los excedentes procedan de la agricultura. También es alto el porcentaje en Galicia pero las razones no son las mismas que en Levante; en Galicia predomina la actividad agraria y por ello los excedentes proceden de este sector. El porcentaje mas bajo, en cambio, se da en Andalucía occidental, debido a que, como habíamos visto, el paro no procede solamente de la agricultura, sino también de los otros sectores. Andalucía occidental es ciertamente la región con el futuro mas grave de toda España. En general, la participación de los excedentes agrícolas es muy importante; para España supera mas del 50 por ciento. Así que parece deducirse que una de las maneras de atenuar la crisis económica española, y de conseguir un tránsito suave hacia otras posiciones más avanzadas de desarrollo consiste en vigilar muy estrechamente la agricultura, aumentando sus rendimientos y evitando, que lance excedentes humanos al ritmo con que los está lanzando.

Se ha dicho muchas veces que la agricultura es el pariente pobre de la economía. Con los datos anteriores creemos que ha quedado probado que así lo es, sobre todo si a lo anterior se añade un análisis de rentas sectoriales y personales. Pero esto no es un problema de hoy, es un problema histórico; al menos desde que la industrialización empezó a imponerse. Por ejemplo, aceptando como buenos los datos de población activa de los Censos de Población se tiene que de 1920 a 1930, España perdió 442.000 puestos en la agricultura; en 1951-60 las pérdidas fueron de 650.000; en 1961-70, de 1.735.000 y para 1971-80 se espera que sean de 1.250.000. Esta tremenda hemorragia de la agricultura española, que necesariamente se tuvo que producir en una evolución de nuestro tiempo, ha presentado el triste rasgo de no haber mejorado a los agricultores de todos los niveles y condición; solo ha servido para beneficiar a unos cuantos sectores muy reducidos de la población y a unas cuantas áreas, también muy reducidas, del país o del extranjero.

## RESUMEN

El autor, centra su análisis en una serie de cuadros estadísticos donde se recogen los saldos migratorios, los puestos de empleo totales y agrícolas, así como su tendencia y creación en los últimos años, tanto a nivel nacional como regional.

Estima el autor que para el año 1980 el paro, a nivel nacional, afectará a 2,2 millones de personas y que las regiones más afectadas serán las de

Extremadura, Andalucía y La Mancha.

Hace finalmente una serie de consideraciones, de gran interés, sobre la contribución de la agricultura al paro durante el período de 1971 a 1980, evaluando, asimismo, las pérdidas de puestos de empleo en la agricultura durante dicho período.

#### R E S U M E

L'auteur centre son analyse sur une série de tableaux statistiques où l'on reproduit les soldes migratoires, les emplois totaux et les emplois agricoles, ainsi que leurs tendances et leur création, ces dernières années, tant au niveau national que régional.

L'auteur estime que pour l'année 1980 le chômage, à l'échelon national, affectera 2,2 millions de personnes et que les régions les plus affectées seront l'Estrémadure, l'Andalousie et la Manche.

Il fait enfin une série de considérations, d'un grand intérêt, sur la contribution de l'agriculture au chômage pendant la période de 1971 à 1980 et évalue, de même, les pertes d'emplois dans l'agriculture pendant cette période.

#### S U M M A R Y

The author bases his analysis on a series of statistical tables that illustrate the balances of migration, the total number of jobs and the number of agricultural ones, and the creation and tendencies of these in the last few years, both at national and regional level.

He considers that for the year 1980, at national level, unemployment will affect 2.2 million people and that the regions most affected will be Extremadura, Andalusia and La Mancha.

He finally puts forward a series of considerations of great interest about the contribution of agriculture to unemployment during the period 1971 to 1980, and assesses the losses of jobs during this period.